

BOLETÍN EXTRAORDINARIO

ASOCIACIÓN
PROVINCIAL DE
MUSEOS LOCALES
DE CÓRDOBA

25 aniversario

1994-2019



Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

Juan Manuel Palma Lucena
Fernando Leiva Briones
Juan Manuel Palma Franquelo

Correspondencia e Intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba
Museo Histórico Municipal de Santaella
C/. Antonio Palma, 27
14546 Santaella (Córdoba)
correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Polígono Industrial "Cerro de la Virgen", 2
Tlf. y Fax: 957 17 07 75
14650 BUJALANCE (Córdoba)
correo electrónico: graficasalcazaba@gmail.com

ISSN: 1576-8910

Depósito Legal: CO-1516/2007

Índice

Pág.

25 años de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Juan Bautista Carpio Dueñas. *Secretario de la Asociación* 11

Museos

Baena. Museo Histórico Municipal

José Antonio Morena López, *Director del Museo* 19

Cabra. Museo Arqueológico Municipal

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* 39

Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal

M^a José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* 57

Castil de Campos. Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares

Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez, *Presidente de la Asociación Cultural
"Amigos de la Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares
de Castil de Campos"* 75

Cerro Muriano. Museo del Cobre

Fernando Penco Valenzuela
Emilia Sánchez de Molina 95

Doña Mencía. Museo Histórico-Arqueológico

Manuel Moreno Alcaide, *Director Titular*
Alfonso Sánchez Romero, *Director Honorario* 109

Fuente-Tójar. Museo Histórico Municipal

Fernando Leiva Briones, *fernandoleivabriones@hotmail.com*

Narciso Jurado Ávalos, *siso_ft@hotmail.com*

Sonia Osuna González, *soniaosunaft@hotmail.com* 127

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 141

Montemayor. Museo de Vlia

Francisca Jiménez Cobos, *Directora Técnica del Museo*

Rafael Jiménez Alcaide, *Codirector* 157

Montilla. Museo Histórico Local

Inmaculada C. Muñoz Matute, *Miembro del Equipo de Gestión y de la Asociación de Arqueología Agrópolis*

Virginia Torres Ramírez, *Licenciada en Historia,*

colaboradora de la Asociación de Arqueología Agrópolis 171

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico-Minero

Miguel Calderón Moreno, *Director del Museo* 189

Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal

Rafael Carmona Ávila, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 203

Priego de Córdoba. Patronato Municipal y Museo de "D. Niceto Alcalá Zamora y Torres"

Francisco Durán Alcalá, *Director del Museo* 219

Priego de Córdoba. Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro

Miguel Forcada Serrano, *Vicepresidente y Vocal de Gestión*

del Patronato Adolfo Lozano Sidro 237

Puente Genil. Museo Histórico Local

Francisco Esojo Aguilar, *Gestor y Director del Museo de 1981 a 2016* 259

Santaella. Museo Histórico Municipal "Casa de las Columnas"

Juan Manuel Palma Lucena

Juan Manuel Palma Franquelo 277

Torrecaño. Museo PRASA

Juan Bautista Carpio Dueñas, *Director del Museo* 297

Villa del Río. Museo Histórico Municipal

M^a de los Ángeles Clementson Lope, *Conservadora del Museo*

Francisco Pérez Daza y Bartolomé Delgado Cerrillo, *Técnicos del Museo* 315

Villaralto. Museo del Pastor

Francisco Godoy Delgado, *Director del Museo* 337

Otros Museos Asociados 351

Museos



Cerro Muriano



Cerro Muriano

Museo del Cobre

Fernando Penco Valenzuela
Emilia Sánchez Molina



Un B.I.C. con la tipología de *Sitio Histórico*.

Cerro Muriano se halla al norte de Córdoba, a unos 18 kilómetros de la capital con la que se comunica a través de dos carreteras nacionales: la N-432 y la N-432A. La actividad minero-metalúrgica que se ha venido desarrollando en esta zona a lo largo de su dilatada historia, se ve en parte representada en el Museo del Cobre, institución que era anotada preventivamente en el Registro de Museos

de Andalucía, el 9 de julio de 2002 y que, en marzo de 2004, quedaba inscrita definitivamente bajo idéntica denominación.

Era en julio de 2010, cuando el museo se constituía como una de las 21 Áreas protegidas del *Bien de Interés Cultural* con la tipología de *Sitio Histórico* de la Zona Minera de Cerro Muriano, empezando así a formar parte del Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. La reserva minera se convertiría en el

primer B.I.C. en la provincia de estas características. El documento, en su apartado II decía:

“El interés patrimonial del Sitio Histórico de La Zona Minera de Cerro Muriano, en los términos municipales de Córdoba y Obejo, está asociado a la constatación de valores históricos, geológicos, paisajísticos, arqueológicos, tecnológicos y etnológicos, tal y como evidencian y expresan las numerosas y diversas tipologías edificatorias que hoy encontramos en Cerro Muriano y que surgen en forma de pozos, minas, yacimientos arqueológicos, hornos, o construcciones relacionadas con el transporte del mineral” (BOJA núm. 149, 2010, 30 de julio).

Más arriba, el Boletín resaltaba:

“La red filoniana de Cerro Muriano, tanto por sus medidas de longitud-profundidad como por sus altos tenores de cobre, ha de ser considerada como un caso excepcional en la Península Ibérica. Está constituida por más de 100 filones, siendo 17 los aflorantes y encajados fracturas hercínicas tardías o en otras más antiguas que se reactivaron entonces. En su génesis hidrotermal están presentes especies como la pirita, pirrotina, calcopirita, cobres grises, arsenopirita, bornita, blenda, galena, y minerales secundarios siendo predominantes el cobre y la calcopirita” (op. cit.).

Probablemente haya que rastrear en el desarrollo del III milenio a de C., en sus postrimerías, para poder encontrar los orígenes de la minería



Gran martillo de minero hallado durante labores de prospección en el entorno del yacimiento de la Ermita (fondos del museo del Cobre).



Pozo Arturo, a pleno rendimiento.

en Cerro Muriano, inicios que han de buscarse en la fabricación de instrumentos líticos mediante trabajos de cantería a pequeña escala, en yacimientos metamórficos de la zona. Más tarde, bonanzas de malaquita y azurita caerían en manos de aquellos expertos canteros que luego llegaron a convertir en metal. Esta minería prehistórica, que buscó los afloramientos de óxidos y carbonatos, no precisó de una tecnología compleja por lo que, en un principio, no hubo grandes modificaciones en la economía y tecnología de aquellas comunidades.

Se sabe por estudios metalográficos que los carbonatos de cobre de Cerro Muriano fueron aprovechados por las gentes del Calcolítico cuando, atraídas por unos minerales fácilmente reconocibles sobre el terreno,

comenzaron a ejercer sobre ellos toscas técnicas metalúrgicas. Al menos, esto se deduce de la relación isotópica de plomo —Pb204, Pb206, Pb207, Pb208— que se practicaba en una punta de flecha de tipo palmera hallada en el cerro de la Coja, y cuya técnica permitió averiguar que la pieza se fabricó con cobres de la zona.

Se trataba de la primera vez que se aplicaba esta técnica experimental en nuestra Reserva, metodología que consistió en la aplicación de Análisis isotópicos de plomo mediante Absorción Atómica por Acoplamiento de Plasma Inductivo (ICP-MS); en el estudio metalográfico mediante Microscopía Electrónica de Barrido (MEB); en la identificación cualitativa de las distintas fases mediante Espectrometría por dispersión

de Energías de Rayos-X (EDS) y en el empleo de Técnicas radiográficas.

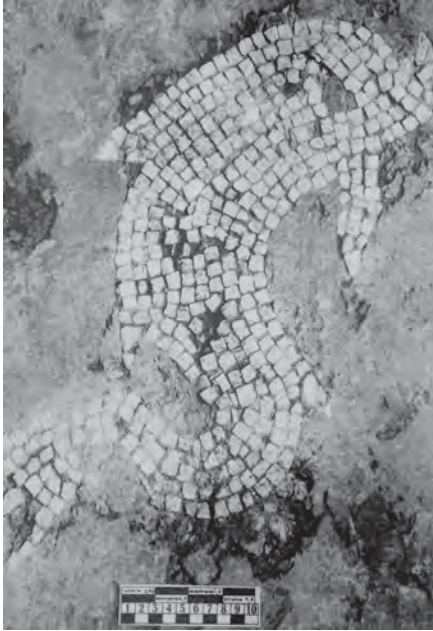
La existencia de un poblado o distrito minero de época romana en Cerro Muriano parece hoy quedar fuera de toda duda. Esta conclusión vendría avalada por nuestros trabajos arqueológicos llevados a cabo en varias zonas del cerro de la Coja entre 1999 y 2002; la excavación que técnicos de la Delegación Territorial de Cultura realizaron en 1996 en el yacimiento de la Mocha con la exhumación de dos tumbas que pudimos fechar en el cambio de Era (Penco; Moreno, 2000), o el horno que de época republicana pudo recuperarse en el yacimiento de Los Pinares, hoy integrado en el entorno del museo del Cobre, y que en su día tuvo su uso junto a la antigua vía romana que unía Corduba con Emerita Augusta.

A ello habría que añadir la prospección arqueológica dirigida por Storch de Gracia en 1995; las exploraciones que sobre el terreno llevaron a cabo Óscar García y Ana Isabel Moyano en el término municipal de Obejo (García; Moyano, 2000), o el estudio de investigación que realizamos para la elaboración de *“La Memoria justificativa de la documentación técnica para la inclusión en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz de los lugares vinculados al patrimonio arqueológico-industrial de la Zona Minera de Cerro Muriano (Córdoba-Obejo)”* (Penco, et al. 2007), a lo largo del 2006 y 2007. Gracias a este último, que incluye la acotación de conjuntos

arqueológicos en la reserva, hemos podido dar con nuevos yacimientos romanos para su protección y futura puesta en valor destacando los pozos de Santa Victoria, San Rafael, Levante o San Arturo.

El distrito minero de Cerro Muriano también contó con grandes áreas metalúrgicas o de fundición que indican que el cobre de la reserva ya salía en lingotes hacia Roma. Todo este complejo minero implicó la existencia del mencionado distrito, que debió desarrollarse al abrigo de la *Corduba-Emerita Augusta* y de los yacimientos hidrotermales de cobre de la demarcación y que, según nuestras pesquisas, bien pudo hallarse en el entorno del yacimiento del cerro de la Coja, tratándose de un poblado de morfología aterrazada, que aprovechaba las formas y orografía de la propia loma. Las excavaciones mediante metodología arqueológica llevadas a cabo en el cerro de la Coja entre 1999 y 2002, sacaron a la luz interesantes depósitos y estructuras pertenecientes a un gran edificio en el que se hallaron piscinas de *signinum* y *signinum tessellatum*: una de ellas conservaba un hermoso mosaico que representaba a un delfín, bellamente incrustado en el *signinum*, y cuyos paralelos nos llevaban hasta la región suritálica de la Campania, con una cronología que apuntaba hacia el cambio de Era. El informe preliminar de resultados decía: “[...] el edificio, de importantes dimensiones, pudo haberse construido durante el gobierno de Augusto o, en su caso, Tiberio. Esto confirmaría que las termas de Cerro

Muriano serían de las más antiguas de las halladas en la Colonia Patricia Cordoba y, según todos los indicios, en la región Bética”.



Mosaico augusteo con motivo marino, Termas del cerro de la Coja.

El beneficio en las épocas hispanomusulmana y siguientes debió de ser exiguo y aislado. Antonio Carbonell nos habla del entorno y cita la mina del cerro del Raso de la Viñuela, en Los Villares, donde una sociedad cordobesa extrajo oro y plata “dando buenos resultados” y cuyo laboreo se suspendía por Real Orden de 1618. No será hasta 1897 cuando la *Cordoba Exploration Co.* sea autorizada como sociedad mercantil naciendo en Reino Unido con un capital de 30.000 libras, repartidas en 3.000 acciones. Se abre así el segundo momento de esplendor en Cerro Muriano que cristalizará con la *Cordoba*

Copper Co., sociedad que explotará las minas entre 1908 y 1919, extrayendo un total de 815.431 toneladas de mineral y situándose las labores al final de este período en 550 metros de profundidad.

En septiembre de 1908, las dependencias de Cerro Muriano ya funcionaban a pleno rendimiento llegando a producir “en 14 días 107 toneladas de cobre mate al 59% de cobre” (*The Mining Journal*, 7 de noviembre de 1908). Con la *Cordoba Copper Co.* se reactivaron intensivamente los filones epigenéticos de la zona y es, durante estos 11 años de explotación, cuando se llevan a cabo las labores y obras de ingeniería de mayor importancia en la historia minera de Cerro Muriano: galerías de más de 2 kilómetros de longitud; pozos con 550 metros de profundidad; innovadoras máquinas de bombeo; planta de tratamiento de mineral; taller de *Murex*, una red de transporte moderna y eficaz, aparte de la creación de nuevas barriadas, cantinas, cuarteles y negociado.

Según consta en los informes y en las hojas de balance anuales de la *Cordoba Copper Co.*, los años de mayor producción de cobre fueron 1911 y 1912, en los que se sumó la cantidad de 402.538 toneladas, casi la mitad de lo obtenido durante su presencia en la explotación (815.431 tn). 1913 fue el ejercicio más favorable para la empresa británica que, además de tener el mayor número de trabajadores en plantilla, pudo vender cobre por la cantidad de 231.451 libras y las cifras de benefi-

cio neto llegaron a alcanzar 86.215 libras, un número que casi duplicaba las 46.794 libras obtenidas en 1916, el segundo año más provechoso. Sin embargo, a partir de 1914 la caída en la producción de mineral es ya irremediable, menguando las cifras ostensiblemente hasta la mínima cantidad de las 2.631 toneladas de mineral obtenidas en 1918, recordemos que en ese año sólo se trabajaron 80 días en la explotación abandonándose poco después.

En un trabajo muy reciente vinculábamos Cerro Muriano con S.E.C.E.M., nexa que se traducían en la aportación de mano de obra especializada que procedente nuestra reserva iba a pasar a formar parte de la primera gran empresa industrial asentada en Córdoba. Tales tesis,

seguidas por autores como Sarmiento, Sanchiz, Olivares o Cano tuvieron su eco este pasado año cuando, en la Galería de Presidencia de la Diputación de Córdoba, se organizaba "Vida e impacto de una industria. Electromecánicas 1917-2017", Muestra o Exposición cuya parte de material engrosará pronto las Salas de nuestro Museo.

El Museo del Cobre

El museo nacía a raíz de las intervenciones arqueológicas de urgencia llevadas a cabo en el Cerro de la Coja a partir del 2000, año en el que en el yacimiento se exhumen las *Thermae* citadas más arriba, y cuyos materiales fueron recuperados e interpretados en parte. La aparición de ingente cultura material y el deseo



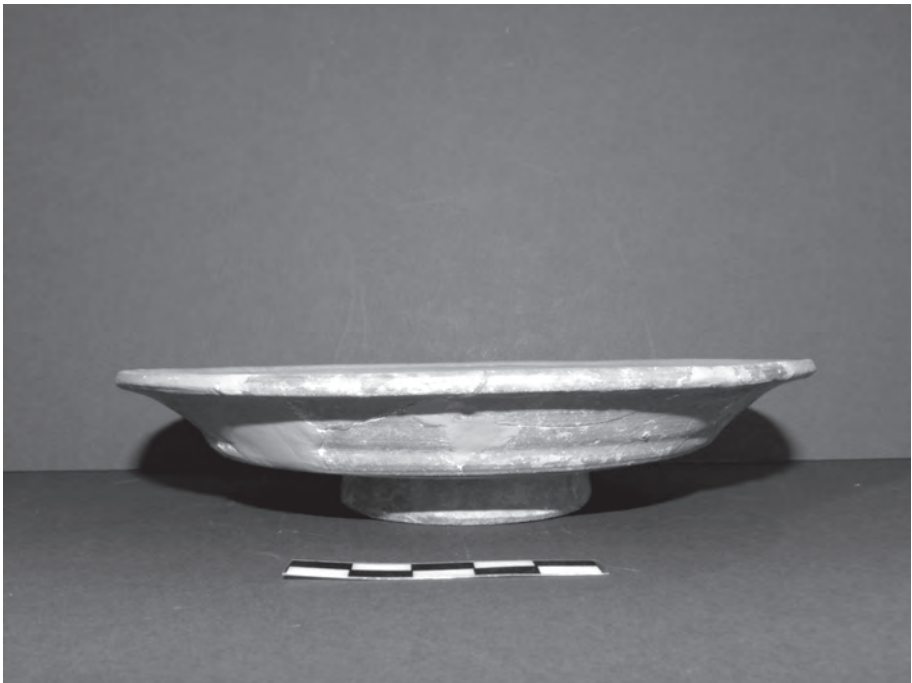
Fachada posterior del Museo del Cobre.

de ponerla en valor por parte de las Instituciones locales y de diversas Asociaciones Culturales, destacando la labor de *Aes Marianum*, provocó que se encargara un Proyecto Museográfico del que nacería un museo que ya aparece en el *Plano de población de las minas de Cerro Muriano del Instituto Geográfico y Estadístico de la Provincia de Córdoba* (Madrid, 3 de diciembre de 1918) como antiguo Cuartel de la guardia civil. De esa época y donada al museo por la familia Pearce, se conserva una magnífica panorámica fechada en la década de 1910 en la que se atisba la industria minero-metalúrgica de Cerro Muriano a pleno rendimiento —las chimeneas de los hornos de las Fundiciones y Lavaderos de la *Cordoba Copper Company Ltd.* es-

tán humeando— y en la que aparece el futuro museo.

El edificio, que posee materiales constructivos de época industrial — ladrillo inglés y carbonilla— así como sillares reaprovechados de construcciones romanas, está distribuido en dos plantas y consta de una entrada o recibidor, un despacho de dirección, aseos, un taller de usos múltiples y tres salas expositivas, donde se expone parte de una fértil y larga historia minero-metalúrgica que arranca en el Calcolítico.

En el Proyecto museográfico, en el capítulo dedicado a Museología, dentro de la Justificación, dejábamos entrever que el objetivo final del Museo del Cobre no era otro que el de



Cerámica de barniz rojo, procedente del Cerro de la Coja. (Sala III).

conseguir que aspirara a convertirse en un centro permanente de carácter cultural, dinamizador y que hiciese de nexo de unión entre las sociedades pasadas, presentes y futuras, a través de una especie de dialéctica y diálogo constantes en la que, como objetivo final, se diera a entender y mostrase a la población endógena y visitante las peculiaridades, formas de ser, e idiosincrasia que nuestra reserva minera y su comarca tienen como señas de identidad propias e inherentes a su ser.

Era importante, en este sentido, insertar nuestra comunidad tanto en el entorno inmediato geográfico como a otros niveles suprarregionales, teniendo al patrimonio como uno de los pocos elementos que pueden unirnos con sociedades distantes en el tiem-

po y en el espacio, entendiéndose pues al Museo del Cobre como un organismo dinamizador de la cultura, vivo, dinámico y cercano a la sociedad a la que, en el fondo, le da sentido. Institución que había de conjugar los siguientes elementos: que fuese un centro interpretativo y lúdico; discursivo; evolutivo; didáctico; sin muros ideológicos, culturales, sexistas; creativo; dinámico; interdisciplinar y que hubiera de servir más como centro de reflexión histórica de aquellos paisajes mineros que lo circundaban.

Todos estos hechos se concretaban un 30 de julio de 2010, cuando la Consejería de Cultura, tal y como venimos insistiendo, lo integraba como parte del Sitio Histórico. El Boja, en su página 52, decía con respecto al Museo:



Accionistas e ingenieros de la Córdoba Copper Co. Ltd., a las puertas de Villa Alicia (Colección Pearce, Museo del Cobre).

“[...] Actualmente acoge el Museo una colección permanente sobre la historia de la metalurgia en la Zona minera. En el lugar que hoy ocupa el Museo se han hallado partes de un yacimiento romano: un fondo de cabaña ovalada y un pilar cuadrangular del siglo I a.C. y restos de un muro de opus quadratum y tégulas. En estratos superiores y sobre éstos se hallan materiales de finales del XIX y del XX, pertenecientes a la explotación mineral inglesa” (op. cit.).

En sus tres Salas se muestran un total de 308 piezas; de las que 57 corresponden a la Sala I; 66 a la Sala II y 185 a la Sala III. Los metales exhibidos representan un 32%, y la cerámica un 29%, expresando el protagonismo en las salas de exposición. Complementan el discurso expositivo del Museo adornos personales, un amuleto, elementos cerámicos, elementos arquitectónicos, elementos pétreos, elementos suntuarios, objetos de industria pulimentada, de industrias líticas, instrumentos de fundición, metales, minerales, piezas numismáticas, piezas sometidas a análisis y elementos de vidrio.

El grueso de la procedencia de las piezas pertenece a la Reserva minera de Cerro Muriano (un 72%), pero el museo cuenta además con materiales originarios de otras zonas geográficas de la provincia de Córdoba y, en menor proporción, de otros territorios nacionales. El total de piezas restauradas ronda el 16% del total.

Muy brevemente decir que la Sala I está dedicada a la Geología y Me-

talurgia murianenses y en sus cuatro vitrinas, además de los minerales más importantes de sus yacimientos de cobre, pueden observarse de cerca ciertas piezas que han sido sometidas a análisis metalográficos y metalogenéticos. Algunas de ellas están relacionadas con el fascinante proceso de conversión del mineral en metal: lingotes de cobre, escorias de fundición, clavos de hierro, etc.



Glóbulos de sulfuro de cobre en una matriz homogénea de Cu, presentes en un lingote de fundición encontrado en Cerro Muriano.

En la Sala II, o de Prehistoria y Protohistoria, el visitante puede contemplar los objetos más antiguos de la Colección —algunos de ellos con más de 4.500 años de historia—; por orden cronológico, se pueden encuadrar en los períodos: Calcolítico, Edad del Bronce y Edad del Hierro.

El último espacio expositivo, la Sala III, sumerge al espectador en Roma y en sus diferentes fases: es el mayor de los espacios y el que contiene más objetos. En sus vitrinas, puede escrutarse buena parte de los materiales descubiertos en las excavaciones de las Termas del Cerro de la Coja junto con otras piezas de cultura material, procedentes de diversas prospecciones e interven-

ciones arqueológicas practicadas en la zona. Ya a las espaldas del edificio del museo, dentro del terreno perteneciente al mismo, se encuentra uno de los hornos romanos más antiguos de la Bética, fechado en la época republicana. Se trasladaba hasta las dependencias del museo, desde el yacimiento de Los Pinares, en el año 2002.

Nombre oficial del museo: Museo del Cobre.

Tipología: Arqueológico.

Situación y dirección postal: Calle Acera del Cuartel Viejo, s/n. 14350, Obejo. Córdoba.

Horarios: Visitas concertadas.

Teléfono: 957 36 06 20.

Referencia web del museo: En proceso de construcción.

Bibliografía

AA.VV., (1987): *Libro blanco de la minería andaluza*, Dirección General de Industria, Energía y Minas de la J.A., Sevilla.

ALMAGRO GORBEA, M (1978): "Problems of the origins of metallurgy of Iberian Peninsula (pre-beaker metallurgy)", *The origins of metallurgy in Atlantic Europe, Proceedings of the fifth Atlantic Colloquium*, Dublin, pp.1-6.

ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L. (2005): "Fuentes para el conociemien-

to de la minería y metalurgia romanas en el Alto Guadalquivir", *Arqueología y Territorio*, 2, pp. 51-82.

CANO SANCHIZ, J.M. (2012): *La minería y la metalurgia del cobre como elementos de industrialización: análisis arqueológico del complejo británico de Cerro Muriano (Córdoba)*, Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba.

CRIADO PORTAL, A. J.; PENCO VALENZUELA, F. (1999): "Una propuesta de Proyecto de Intervención Arqueológica de Urgencia y Prospección superficial en el entorno minero de Cerro Muriano (Córdoba)", *Antiquitas* 10, pp. 195-204.

CRIADO PORTAL, A. J.; PENCO VALENZUELA, F. (2002): "Tres piezas metálicas descontextualizadas procedentes del complejo arqueológico de Cerro Muriano (Córdoba): Relación isotópica del plomo y otros aspectos", *Antiquitas* 14, pp. 9-20.

CHINCHILLA GÓMEZ, M. (2005): "Una mirada profesional sobre la creación de museos", *Museos.es Revista de la Subdirección General de Museos Estatales*, 1, pp. 48-59.

DECRETO 352/2010, de 27 de Julio, por el que se inscribe en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Sitio Histórico, la zona Minera de Cerro Muriano, en los términos municipales de Córdoba y Obejo, *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, 149, 30 de julio de 2010, pp. 47-72.

GÓNZALEZ-VARAS IBÁÑEZ (2015): *Patrimonio cultural: conceptos, debate, problemas*, Ed. Cátedra.

HERNANDO FERNÁNDEZ; J.L., HERNANDO LUNA, R. (1998): "Yacimientos filonianos de cobre, explotaciones mineras y establecimientos metalúrgicos del Cerro Muriano (Córdoba)", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 135, pp. 145-170.

PENCO VALENZUELA, F. (2017): "Bienvenidos al Museo del Cobre", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 35/2017, pp. 212-216.

PENCO VALENZUELA, F. (2010): *Cerro Muriano sitio histórico. Historia de la minería en Córdoba*, Editorial Almuzara, Córdoba.

PENCO VALENZUELA, F., et al. (2007): *Memoria justificativa de la documentación técnica para la inclusión en el Catalogo General de Patrimonio Histórico Andaluz de los lugares vinculados al patrimonio arqueológico-industrial de la zona minera de Cerro Muriano (Córdoba-Obejo)*, Delegación Provincial de Cultura de Córdoba.

PENCO VALENZUELA, F. (2007): "Acerca de la minería del cobre en Cerro Muriano y de la aprobación de un planeamiento urbanístico desproporcionado", *De re metallica (Madrid): revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero* 8, pp. 37-48.

PENCO VALENZUELA, F. (2004): "Las thermae públicas del yacimiento del Cerro de La Coja: resultados preliminares de la intervención arqueológica de urgencia en el yacimiento de Cerro Muriano (Obejo)", *Anuario arqueológico de Andalucía* 2001 3, Tomo 1, (Actividades de urgencia), pp. 297-316.

PENCO VALENZUELA; QUESADA FERNÁNDEZ, D. (2016): "Museo del Cobre de Cerro Muriano", *Revista PH* 90, pp. 86-91.

RODRÍGUEZ NEILA, J.F., (1988): *Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

ROVIRA LLORENS (2004): "Tecnología metalúrgica y cambio cultural en la Prehistoria de la Península Ibérica", *Norba Revista de Historia*, vol. 17, pp.9-40.



25 aniversario

1994-2019